

Actividades sugeridas del programa

1. Contar un cuento al compañero

El docente selecciona dos cuentos. Junta a los estudiantes en parejas y entrega un cuento diferente a cada miembro. Los alumnos leen su texto en forma independiente y, una vez terminada la lectura, hacen tres dibujos que muestran tres partes diferentes del cuento. Finalmente, recuentan a su pareja la historia que leyeron, mientras le muestran las imágenes que hicieron.

2. Episodios de un cuento

A partir de un texto leído en forma independiente por los estudiantes, el docente guía una conversación grupal sobre los personajes y los eventos principales de la historia. Luego, pide a los estudiantes que, por escrito, relaten su episodio favorito. Posteriormente, los estudiantes recrean el fragmento seleccionado a través de una maqueta, dibujos o modelos de plastilina. Los trabajos y el texto escrito por ellos son expuestos en algún lugar visible de la sala o en la biblioteca de la escuela.

3. Similitudes entre un personaje y una persona conocida

El docente entrega a los alumnos una narración para que lean en forma independiente. Luego de dar un tiempo apropiado, les pide que recuerden a los personajes de la lectura, mientras él los anota en el pizarrón. Posteriormente el docente guía una conversación, pidiendo a los estudiantes que mencionen personas que ellos conozcan y que tengan algún parecido con un personaje del texto. Anota el nombre del personaje, el nombre de la persona mencionada y la característica que tienen en común.

4. Las ilustraciones

El profesor selecciona un texto para trabajar la habilidad de los alumnos de relacionar las ilustraciones con la historia. Un buen ejemplo para realizar esta actividad es el libro *Fernando furioso* de Hiawyn Oram y Satoshi Kitamura. El profesor proyecta el libro para que todos lo vean o divide al curso en grupos y les entrega una copia a cada uno. A medida que el docente va leyendo cada página, da tiempo a los alumnos para que vean las imágenes. Al final, el docente vuelve a la primera ilustración y da la palabra a los estudiantes para que describan la imagen y la relacionen con la historia. Por ejemplo, en la página 19 (en que aparece Fernando tiritando de rabia rodeado de un montón de estrellas), el profesor puede preguntar: ¿Qué ve en la imagen? ¿Cómo está Fernando? ¿Por qué está rodeado de estrellas? ¿Cómo están las manos de Fernando? ¿Por qué las tiene así? ¿Qué pasó con la casa de Fernando y con su pueblo? ¿Por qué? ¿En qué páginas se muestra lo que la furia de Fernando hace a su pueblo?

De este modo, el profesor atrae la atención de los alumnos hacia los detalles de cada ilustración y, a partir de los dibujos, amplía su comprensión de la historia.

5. Los personajes

El profesor presenta el cuento que van a leer en la clase. Antes de comenzar la lectura, explica dos o tres palabras de vocabulario indispensables para comprender mejor la historia. Luego entrega el texto a los alumnos y lo lee en voz alta, mientras ellos siguen la lectura en silencio. El profesor les indica que se fijen en lo que dice y hace el personaje y con quiénes se encuentra. Luego divide al curso en grupos y a cada uno le hace una pregunta diferente sobre los personajes, qué les sucede y qué opinión tienen los alumnos. Para finalizar la actividad, cada grupo debe presentar y responder frente al curso la pregunta que le tocó. Dependiendo de la complejidad de cada pregunta, un mismo grupo puede responder más de una.

Por ejemplo, el profesor puede seleccionar para leer el cuento *La cebra Camila* de Marisa Núñez. Explica las siguientes palabras de vocabulario "pasmada", "bandido" y "sollozar", y da algunos ejemplos de cada una de ellas. Luego de leer el cuento, formula a cada grupo preguntas como:

- ¿Por qué la mamá de Camila le pide que use los tirantes y los calzones?
- ¿Cómo era el viento del lugar donde vivía Camila?
- Piensen en cómo son las cebras, ¿por qué Camila estaría tan preocupada por haber perdido sus rayas?
- Recuerden todos los personajes que ayudan a Camila ¿qué le entrega cada uno y para qué?

- ¿Por qué Camila llora primero siete lágrimas, luego seis, luego cinco, y así hasta que ya no llora?
- ¿Por qué Camila está tan feliz al final del cuento?
- ¿Qué le habría regalado usted a Camila si la encuentra llorando porque perdió sus rayas?
- ¿Qué consejo le daría a Camila para que no pierda sus nuevas rayas?

A partir de estas preguntas el profesor ayuda a los alumnos a recordar la historia y a reflexionar sobre lo que le pasó a Camila. Al final de la actividad, les pide que hagan un dibujo de Camila con sus nuevas rayas y que escriban en el dibujo quién le regaló cada raya a la cebra.